

25/06/72

37-1

# Los dueños de camión y Marx



HEMOS visitado decenas de Sindicatos de Dueños de Camiones. Siempre el mismo conglomerado humano: hombres de nuestro pueblo, de nuestra clase media. Gente de esfuerzo que ha comenzado de la nada y que con grandes sacrificios ha llegado a tener "su" camión.

Esta realidad puede apreciarse en cualquier lugar de Chile. Señalemos —como un ejemplo— que el "Sindicato de Dueños de Camiones de Melipilla" tiene 240 asociados y de ellos sólo ocho tienen más de un camión. Cada asociado puede contar una sencilla historia de privaciones y esfuerzos.

Los camioneros son pequeños empresarios que viven de su trabajo. Que no explotan a nadie. Su fuerza no nace de su poder financiero ni de su influencia social. No son oligarcas ni burgueses.

Lo mismo que decimos de los dueños de camiones podemos expresarlo también de los pequeños agricultores, comerciantes o industriales, de los artesanos, asentados, miembros de centenares de cooperativas o comunidades de trabajadores. Y es de esta realidad común que nace la impresionante solidaridad de todos estos gremios.

Los marxistas criollos viven un poco al margen de la historia. Carlos Marx escribió su obra maestra hace más de un siglo. Entonces pudo ser cierto que sólo existían capitalistas y asalariados; explotadores y explotados.

Hoy en Chile existe una realidad diferente. Tenemos una clase media poderosa. Por ello, plantear en términos rigurosos el esquema de Marx resulta anticientífico. Y tachar como "momio" al propietario de un camión, o al pequeño propietario agrícola, es caricaturesco.

Los marxistas chilenos saben perfectamente que en nuestro país existe una clase media

Por Andrés Aylwin Azócar

empresarial muy fuerte y numerosa. Y por ello no se han atrevido atentar directamente contra ella. Lo han hecho, sí, indirectamente, negándole créditos o tarifas, condicionándole cualquier ayuda, ahogándola, creando empresas estatales que van absorbiendo totalmente una determinada actividad, sometiendo al pequeño empresario al temor de la mofa o de la "toma".

El conflicto que hoy conmueve a Chile es una consecuencia directa de todos estos atentados. Centenares de miles de personas sienten que, lenta e hipócritamente, se les está privando de su fuente de trabajo. Y cuando el hombre común percibe que se tiende a estatizarlo todo, y que en el área estatal sólo hay trabajo para los que tienen un "carnet" partidista, también siente que se le está aplastando, que se le está privando de su libertad.

Insistimos. El procedimiento elegido por el Gobierno para aplastar a la pequeña empresa es un camino indirecto, hipócrita, torcido. Y es, justamente, el empleo de este tipo de procedimientos lo que más ha dificultado cualquier posible arreglo para el actual conflicto. Porque el hombre de la calle se pregunta ¿si el Gobierno reiteradamente ha hecho declaraciones líricas en favor del pequeño empresario y, sin embargo, en los hechos, se le está destruyendo, cómo garantizar que mañana no se seguirán empleando los procedimientos torcidos de las "tomas", "intervenciones" o utilización de otros "resquicios" legales?

Este es el drama del grave conflicto que hoy conmueve a Chile. Sólo se le puede solucionar conversando, dialogando, llegando a "acuerdos". Pero ¿cómo dialogar en un país triturado por el odio y donde la palabra de los gobernantes ha dejado de tener un significado real?

Ojalá que se produzca un ACUERDO razonable. Un "acuerdo" así, con mayúscula, de buena fe, sin tinterillas, sin "resquicios". Chile lo espera.



## El rostro de la noticia



El 25 de octubre de 1938 fue el triunfo del Gobierno del Frente Popular, siendo elegido Presidente de la República Dn. PEDRO AGUIRRE CERDA, del Partido Radical.

Nació en Los Andes en 1879. Hijo de Juan Bautista Aguirre y de la señora Clarisa Cerda. Sus estudios los hizo en el Liceo de San Felipe, Instituto Pedagógico y en la Universidad del Estado. Se tituló de profesor de Estado en 1900 y abogado en 1904. Inició sus funciones docentes como profesor de la Escuela de Suboficiales del Ejército. Después fue profesor de educación cívica, castellano y filosofía del Liceo Barros Borgoño y más tarde en el Instituto Nacional. Durante 19710-12 permaneció en Europa comisionado por el Gobierno para estudiar derecho administrativo y financiero en la Universidad de París.